

Psicotecnia y Educación

Psicotecnia y Educación.

Conocida es la importancia que hoy atribuyen los Educadores a la Psicotecnia, como instrumento pedagógico. A su luz, se puede lograr un conocimiento más cabal de la personalidad del alumno, reajustarlo al ambiente social y orientarlo vocacionalmente. Gracias a ella se le pueden abrir amplios cauces de posibilidades humanas.

Viejas prácticas educativas, rutinarias tal vez y puramente empíricas, han sido definitivamente descartadas, o al menos, pulidas y reajustadas, de acuerdo con los resultados de la investigación psicotécnica.

Desde hace ya más de cinco años inauguramos en el Colegio San Ignacio un Gabinete Psicotécnico, donde se han llevado a cabo numerosas investigaciones de orden médico y psíquico y donde hemos procurado orientar vocacionalmente a los alumnos, al final del bachillerato. En otras ocasiones hemos dado cuenta del sistema científico allí adoptado, que no es otro que el Biotipológico de Pende, el cual se esfuerza por correlacionar e integrar, en una unidad dinámica, todos los aspectos de la personalidad del alumno.

Como modesta contribución a la Ciencia de la Educación venezolana, que ojalá se perfila en un próximo futuro, publicamos a continuación algunos de los resultados obtenidos en el campo de la experimentación psíquica. Los resultados de las estadísticas médicas, hechas a base de varios centenares de alumnos, los daremos a conocer en otra ocasión.

Nivel intelectual del alumnado.

Es indudable que la presencia de "selectos" en el seno de una sociedad, es uno de los secretos de su auge y progreso. Por eso, toda nación realmente preocupada de su futuro, debería afron-

tar resueltamente el problema de la formación de selectos y aspirar a poseer grupos de selectos en las diversas actividades y ramas. La selección humana, lejos de oponerse al auténtico concepto de democracia, es su más alto exponente. Porque la democracia-verdad es un régimen de concurrencia donde las actividades se distribuyen no de acuerdo con un absurdo criterio de sangre o nobleza, sino según el valor intrínseco de cada persona. Sea plebeyo, mestizo o indígena, a todos abre de par en par la nación democrática sus puertas, ofreciendo al mérito personal su galardón merecido.

El problema de la selección del alumnado, desde el punto de vista de su equipo mental, es uno de los más trascendentes. Donde se registra verdadera selección, sube automáticamente el rendimiento escolar y el nivel de la cultura.

La posición de los Colegios particulares es, a este respecto, privilegiada, pues no estando obligados a recibir indistintamente a todos los que se presenten, pueden con todo derecho extremar sus exigencias de admisión y lograr una auténtica selección en el alumnado. Con frecuencia, esta selección se practica en los planteles privados de una manera instintiva y automática; el alumno que no se ajusta al ambiente escolar, el tipo de niño difícil, el retrasado escolar, acaba por ser eliminado. Existe una verdadera criba de alumnos, a medida que transcurren los años. Ello explica que— desde el punto de vista intelectual, por ejemplo— entre los alumnos de los últimos cursos haya más selectos que en los primeros grados.

Nuestras experiencias psicotécnicas han confirmado ampliamente estas apreciaciones,

De acuerdo con el cociente mental

del alumno, podemos distinguir en los diversos cursos tres clases o grupos: aquellos alumnos, cuyo cociente intelectual no llega a 0,95 (aunque rara vez baja del 0,85). Es el grupo de los "inferiores". Aquellos cuyo cociente intelectual fluctúa entre 0,95 y 105 es el grupo de los "normales" o medianos. Aquellos, finalmente, cuyo cociente sobrepasa el 105: forman el grupo de los "superiores" (aunque no lleguen precisamente a la superdotación), o selectos.

Según nuestras investigaciones psicotécnicas, se nota una progresiva selección a medida que avanzan los cursos. La proporción promedia vendría a ser la siguiente: en los grados 49, 59 y 69.

un 23% en el grupo inferior.

un 47% en el grupo medio.

un 30% en el grupo superior.

Como se ve, existe cierta selección, pero subsiste todavía un grupo (un 23%) que por no llegar al 0,95 (aunque tampoco desciende del 0,85) constituye el lastre o cola de la clase, y hace descender el nivel medio del rendimiento.

En bachillerato, en cambio, la selección es francamente palpable. La "cola" o lastre queda prácticamente eliminado, se registra un claro predominio del grupo de los "superiores". Citemos cifras concretas, tomando al azar tres clases de bachillerato.

Cuarto año de bachillerato del curso 1944-45:

Alumnos en la zona inferior: 3.

Alumnos en la zona media: 12.

Alumnos en la zona superior: 12.

El lastre ha pasado a ser solamente el 2, 1%, en vez del 23% de la Primaria.

El grupo medio representa un 44,4% y otro tanto el grupo superior.

Tercer año de bachillerato del curso 1944-45:

Alumnos en la zona inferior: 3 o sea: el 9,09%

Alumnos en la zona media: 8 o sea: el 24,20%

Alumnos en la zona superior: 22 o sea: el 66,66%

Cuarto año de bachillerato del curso 1943-44:

Alumnos en la zona inferior: 0 o sea: el 0%

Alumnos en la zona media: 3 o sea: el 15%

Alumnos en la zona superior: 25 o sea: el 85%

En este curso el lastre había desaparecido totalmente, registrándose un palpable predominio de los alumnos bien dotados (aunque no precisamente superdotados). Es de notar que entre éstos, algunos "agotaron" los tests corrientes que les fueron aplicados y que con tests de superdotados dieron buen rendimiento.

A este factor de selección (el equipo mental) debe añadirse otra circunstancia que favorece poderosamente la formación de grupos selectos en el seno del Colegio particular: el número reducido de alumnos.

Efectivamente: para formar selecciones es indispensable concentrar las energías en pocos, cultivar a pocos. El número exagerado de alumnos impide fatalmente la individualización de la enseñanza; un profesor que posea más de cuarenta alumnos en una clase, difícilmente podrá dedicarse a la formación individual de cada uno de ellos: no podrá descubrir sus aptitudes ni orientarlos vocacionalmente, ni siquiera conocer sus más elementales problemas personales. Las clases estudiadas contaban con: 33, 27 y 20 alumnos respectivamente.

Estas reflexiones hechas sobre un Colegio particular nos llevan a plantear un problema que creemos de importancia. A hacerlo nos impulsa no un espíritu de crítica sino el sincero deseo de despertar la inquietud pública al respecto. Nos referimos a la docencia oficial.

Ante nuestra vista tenemos una estadística de cocientes mentales investigados en seis planteles oficiales y en seis planteles privados. Los resultados son francamente divergentes. Se trata de una investigación practicada hace diez años por un psicotécnico.

Según estas estadísticas (aunque sea duro decirlo) el promedio del alumnado en centros oficiales no llega al nivel medio correspondiente de las estadísticas norteamericanas. Según las mismas, el promedio del alumnado de los centros privados sobrepasa el mismo nivel medio correspondientes de las estadísticas norteamericanas. En otros términos, y en gracia de los profanos: esas estadísticas venezolanas indicarían que el alumno oficial es menos inteligente (como término

medio) que el tipo medio de alumno norteamericano (sobre el cual se ha hecho la estandarización); y que el alumno privado es más inteligente que ese mismo tipo medio del alumnado norteamericano.

Estos resultados discrepantes, obtenidos hace diez años (creemos que hoy habrá mejorado la situación de los centros oficiales), nos enfrentan a una serie de interrogantes: las diferencias registradas ¿se deben tal vez a factores genotípicos, especialmente raciales? ¿a factores económicos? ¿influirán circunstancias culturales? ¿O se deberá todo ello al funcionamiento mismo de los centros oficiales? No es éste el momento de intentar una respuesta a tales interrogaciones.

Nivel intelectual y rendimiento pedagógico.

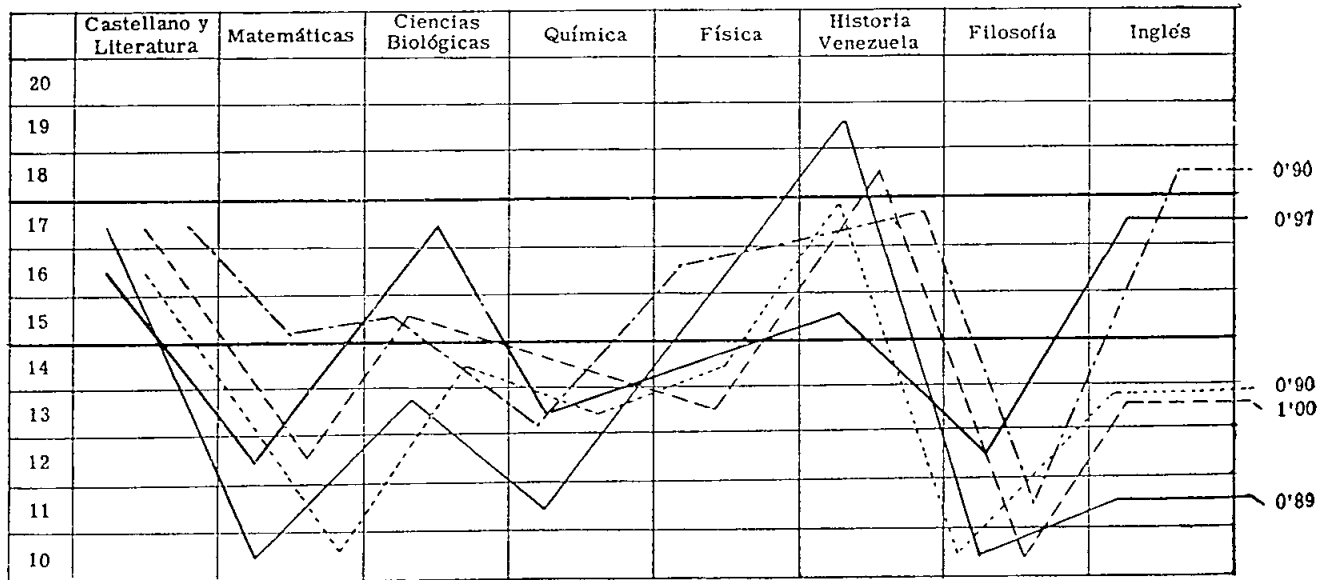
Indudablemente que existe correlación entre el nivel de inteligencia general y el rendimiento escolar de un alumno. A

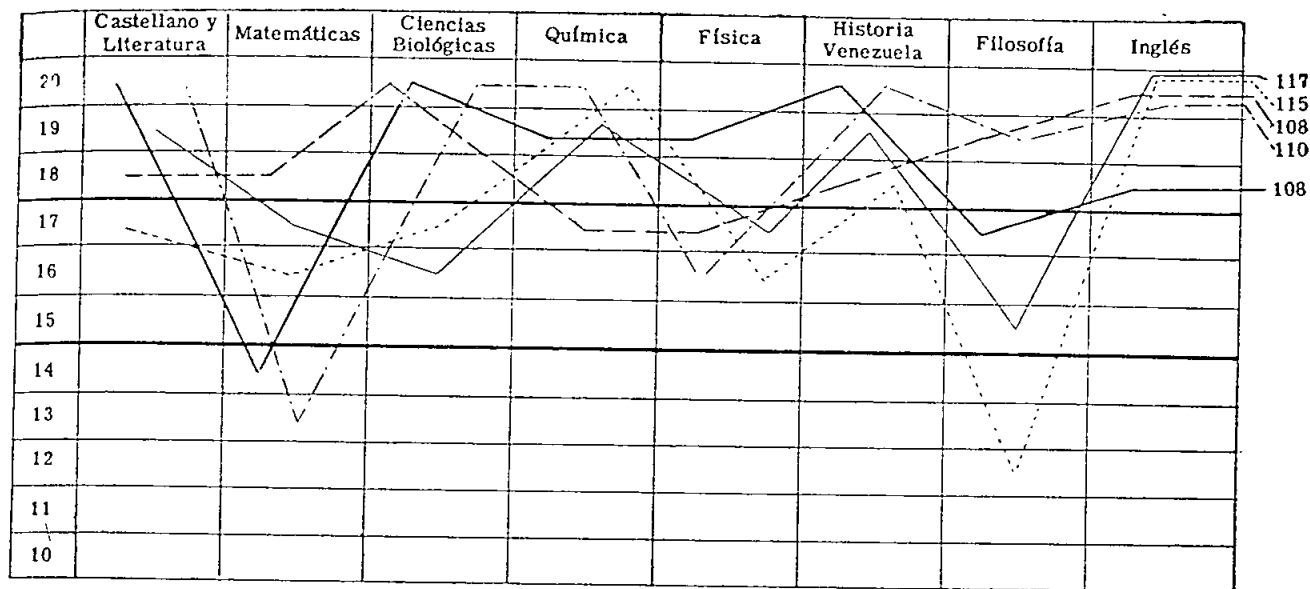
mayor inteligencia, mayor facilidad para comprender, asimilar y movilizar el acervo cultural.

La investigación psicotécnica ha confirmado esta correlación, altamente positiva.

Escojamos al azar cinco alumnos cuyo nivel intelectual no pase de 1,00 y cinco alumnos con cociente intelectual superior a 105. Distribuyamos, por otra parte, las calificaciones de los exámenes trimestrales en tres zonas: inferior (puntuación del 10 al 14); media (puntuación del 15 al 17); superior (puntuación del 18 al 20). La correlación es rigurosa. Los alumnos que no sobrepasan el cociente 100, obtienen calificaciones que están casi todas comprendidas en la zona media e inferior (con predominio de la inferior). En cambio, las calificaciones de los alumnos con cociente superior a 105 fluctúan en la zona media y superior (con predominio de la superior). He aquí la gráfica demostrativa:

GRAFICA NO. 1





Téngase en cuenta que esta correlación se registra, a pesar de las condiciones desfavorables en que a veces se realizan los exámenes oficiales, en los cuales el alumno tiene que defenderse de la agresiva animosidad del examinador oficial

Estos resultados demuestran, así mismo, la falsedad de ciertas opiniones que con frecuencia se formulan. Hay examinadores oficiales para quienes los alumnos de centros privados no pueden sacar notas superiores a los alumnos de centros oficiales. En consecuencia, cuando encuentran calificaciones promediales algo elevadas, lo atribuyen a parcialidad e injusticia, sin querer caer en la cuenta de que donde hay más selección, tiene que haber mejor rendimiento escolar; donde es más reducido el número de alumnos, en cada clase, mejor se puede individualizar la educación; donde el cociente intelectual medio es más alto, más profundo (en igualdad de circunstancias) debe ser el grado de asimilación intelectual.

Intereses científico-culturales.

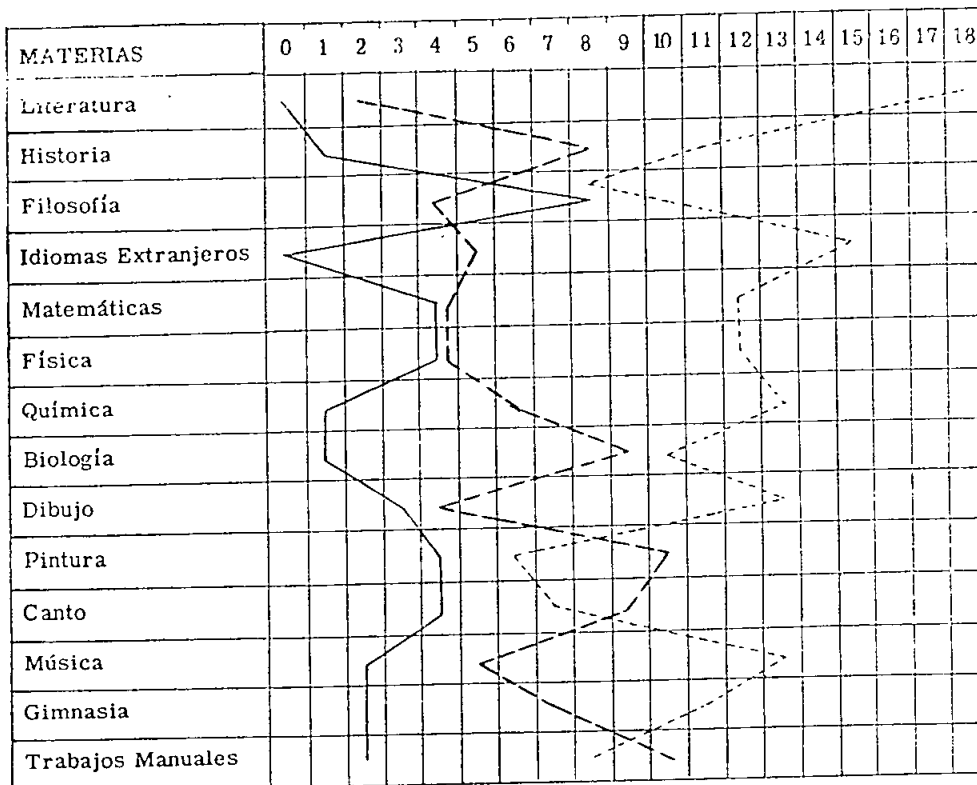
Una de las tareas fundamentales de todo pedagogo es la de suscitar, cultivar y encauzar los "intereses" de los alumnos. El pedagogo-verdad posee el secreto único de hacer "interesante" cuanto toca, esto es: de crear una relación vital entre el contenido de la enseñanza y la personalidad del alumno, de despertar en

éste las diversas zonas de interés. Mala pedagogía será aquella que deje abandonadas en la opacidad zonas psíquicas de indiferencia; torcido sistema, aquel que provoque reacciones negativas de repulsión. Óptimo sistema aquel que abra de par en par la gama de los intereses positivos, que cree una actitud sanamente asimiladora y prospectiva, ante el mundo de la ciencia y la cultura.

Según este criterio, es dable justipreciar la labor formadora de un Colegio por el número de intereses vitales que logra despertar y cultivar en sus alumnos. En un Colegio bien orientado, el número de los intereses positivos tiene que superar ampliamente los rasgos de "indiferencia" y de "repulsión" en el alumnao. En otros términos: el psiquismo del alumno de un Colegio bien orientado debe acusar un claro predominio de intereses positivos, sobre la actitud indiferente o negativa; debe ser un conjunto de fuertes pinceladas de luz, contorneadas de la irremediable sombra que sirve de fondo psíquico a todo lo humano.

Los resultados de nuestra encuesta nos permiten apreciar que, efectivamente, los intereses de los alumnos estudiados se distribuyen según esa proporción: amplio predominio de lo positivo sobre lo indiferente, y de lo indiferente sobre lo negativo. Véase la gráfica demostrativa, según la cual, se da el 56% de intereses positivos; 31% de indiferencias; 13% de intereses negativos.

GRAFICA NO. 2



Le gusta 56 % -----
 Indiferente 31 % -----
 Le disgusta 13 % -----

Número de alumnos: 20
 Edad media: 17 años 5 meses
 Curso: 4º año de bachillerato

El estudio detenido de esta gráfica puede llevar a interesantes conclusiones:

1º—En todo Colegio pedagógicamente bien orientado, la estructura fundamental de la gráfica de intereses, debe ser, aproximadamente, la de nuestro diagrama.

2º— La distribución de los intereses, en torno a las diversas asignaturas, permite ahondar sobre sus diversas causas: mayor o menor competencia profesional del docente, adecuada elaboración de los programas, constelación de aptitudes y vocaciones en el alumna-do, etc.

Intereses práctico-culturales.

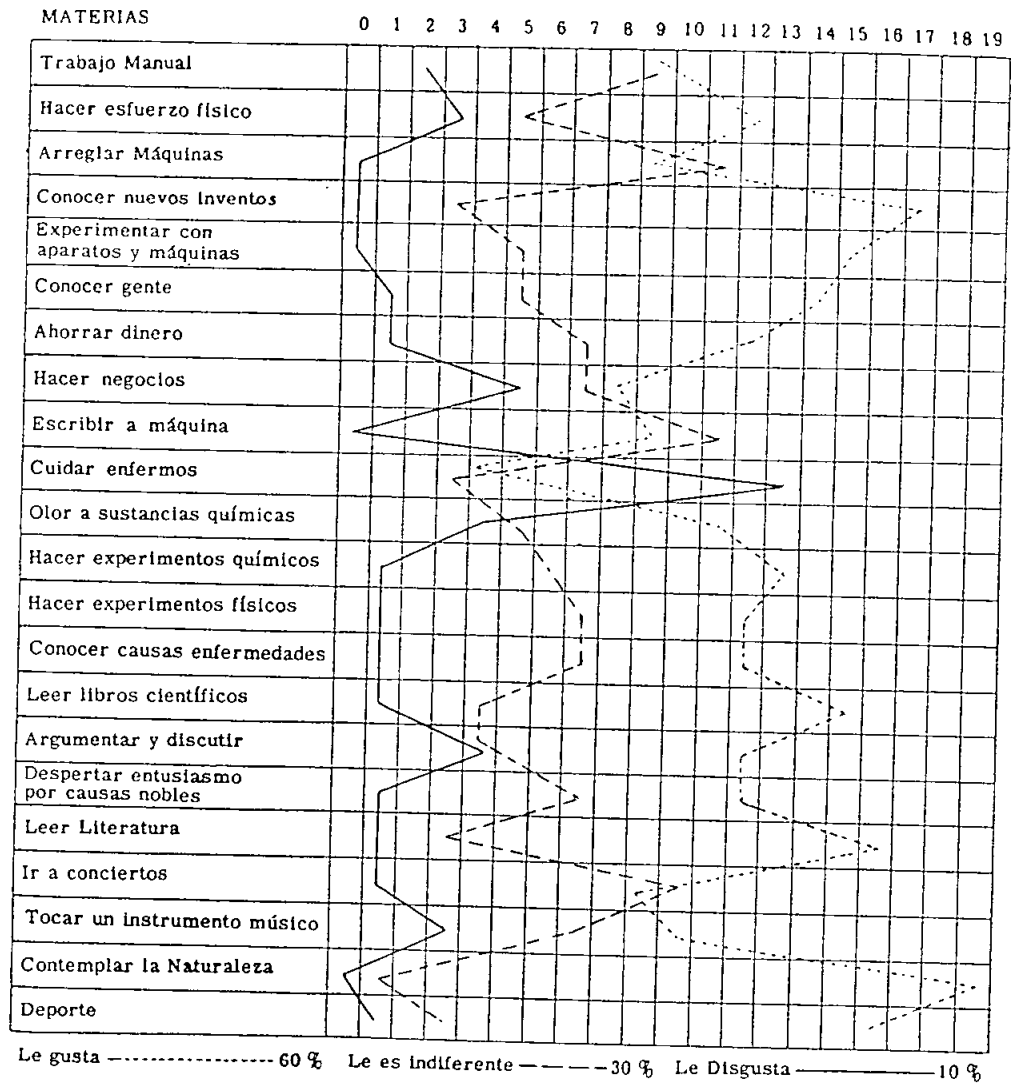
Igualmente interesante e instructiva

resulta la investigación de los intereses práctico-culturales.

A pesar de que nuestros planes de estudio en bachillerato están todavía cargados de sentido enciclopedista y de que a los Colegios se les deja margen tan escaso para cultivar otra serie de actividades, sin embargo, los intereses práctico-culturales no sólo brotan y se desarrollan en los alumnos, sino que se distribuyen según la ley anterior: predominio de lo positivo sobre lo indiferente y sobre lo negativo. Veamos la siguiente encuesta, la cual demuestra un 60% de intereses positivos; 30% de indiferencias; 10% de intereses negativos.

Número de alumnos: 20
 Edad media: 17 años 5 meses
 Curso: 4º año de bachillerato.

GRAFICA NO. 3



La recopilación y estudio de estos datos es de gran valor, entre otras aplicaciones, para la recta orientación vocacional del alumno, como tendremos ocasión de comprobarlo en próximos artículos.

La recopilación y estudio de estos datos es de gran valor, entre otras aplicaciones, para la recta orientación vocacional del alumno, como tendremos ocasión de comprobarlo en próximos artículos.

CARLOS GUILLERMO PLAZA, S. I.

